

Pablo I el Conquistador

de Alberto Ramos

título original: *Pau I el Conqueridor*

traducción del autor

Este texto es un fragmento.

Puedes solicitar la obra completa enviando un email a alberto.ramos@gmail.com.

Pau I el Conqueridor es un monólogo dirigido por Llàtzer Garcia, interpretado por David Planas, con espacio escénico de Pablo Paz y producción de Teatre a la Llauna i l'Avi Robert. Se estrenó el 18 de abril de 2013 en La Planeta (Girona).

PERSONAJE

Pau.

ESPACIO

Un piso antiguo con una puerta cerrada.

TIEMPO

Un futuro inmediato o un 2014 ucrónico.

Pau, con una corona en la cabeza. Golpea la puerta. Silencio. Vuelve a golpearla.

PAU

Abuelo.

Abuelo, ¿estás muerto?

Alguien tira de la cadena. Es una tirada larga.

¿Eso es un no?

Silencio.

Vuelven a tirar de la cadena, pero durante un lapso más corto.

¿Cómo era? Tirada corta, sí, y tirada larga, no. ¿No?

Silencio.

No, no, no hace falta que me respondas si no quieres. Ya conozco la respuesta. Sólo te lo preguntaba para ver si decías algo. Ya podrías hablar de vez en cuando, para variar, ¿no? Joder. Que parece que no viva nadie, en esta casa de los cojones. Sólo un fantasma. El fantasma del baño.

Tirada de cadena larga.

Claro que no eres un fantasma. Porque los fantasmas son gente muerta y tú estás vivo. O eso creo. De hecho, tanto me daría que estuvieras muerto. Con todo lo que he hecho por ti.

Podrías salir de vez en cuando, ¿no? ¿Cuándo fue la última vez que saliste? El mil novecientos... ¿qué? ¿Mil novecientos setenta y siete? ¿Setenta y ocho?

En serio que no lo entiendo. ¿No querías una Cataluña independiente? ¡Pues aquí la tienes! ¡Cataluña es independiente!

Aún falta una parte, ya lo sé. Pero más del 99,5 por ciento del territorio de Cataluña es independiente. ¡Más del 99,5 por ciento!

Ya lo sé, ya, que todo está a punto de irse a la mierda. Y por eso mismo te lo digo. ¡Aprovecha! ¡Sal ahora que tienes una Cataluña independiente! No toda la Cataluña que habríamos querido, ya, pero es un buen cacho. Más de lo que nunca habrías soñado.

En cualquier momento podemos perder esto que tenemos. Es cuestión de días, puede que de horas. Pero ¿sabes qué? Si consigo que salgas, si puedo verte caminar por un país independiente, te juro que habrá valido la pena. Si puedo ver a mi abuelo, a mi querido abuelo, salir del baño y respirar el aire de una tierra libre, y morir, morir en una Cataluña independiente, entonces todo este sacrificio habrá valido la pena.

Silencio.

Abuelo.

Abuelo, me estoy cagando.

Manda cojones. Soy el rey del 99,5 por ciento de Cataluña y no puedo sentarme en el trono de mi propia casa.

Tirada de cadena larga.

Perdón. De la casa de mi abuelo.

Pero tienes que entenderlo: no puedo bajar a casa. Ahora mismo no puedo. Estamos pasando por un momento muy delicado y no puedo dejarte solo ni tan siquiera el tiempo necesario para ir a cagar al piso de abajo. Ahora, más que nunca, tenemos que estar juntos. Tenemos que hacer piña. Si ahora me voy, aunque sea un momento, podrían aprovechar para...

De hecho, me extraña que no hayan venido aún.

Se sienta en una silla.

Silencio.

Todo está muy silencioso. Demasiado.

Hay demasiado silencio. ¿Me oyes? ¡Demasiado silencio!

No me gusta el silencio. Nunca me ha gustado. Yo soy un hombre de acción. ¿Qué te voy a contar? No soporto tener que estar quieto, sentado. No me gusta estar sentado ni para cagar.

Se levanta.

No soporto estar quieto. Cuando me echaron del instituto fue la peor época de mi vida. Todo el día en casa. Porque yo no soy como tú, no. Yo no sé estar todo el día encerrado, pelándomela como un mono. ¿Y sabes quién me hizo salir de casa? ¿Sabes quién me dijo: levanta el culo y ponte a trabajar?

El presidente de España.

Sí, como lo oyes, el presidente del gobierno español. Fue él, él y su panda de ministros, los que me dijeron: Pau, levántate y vete a limpiar un bosque incendiado. Sí, como estaba parado, decidieron que sería más útil limpiando los restos de un incendio. Más útil y más barato.

Y fui. Claro que fui. ¿Qué otra cosa podía hacer? Fui a aquel bosque, y no lo hice porque me obligara el presidente de España, no. Lo hice porque no soporto estar tirado en el sofá cuando mi tierra me llama. Porque no me llamó el presidente, no, ni sus ministros ni los delegados de su gobierno, no. Quien me llamó fue la tierra. La tierra quemada del Empordà que en un acto de desesperación habló por boca de un presidente español y de su gobierno imperialista.

Fue muy frustrante. Quería ayudar y quería no tener que hacerlo. Yo lo que quería era estar en el instituto, contribuyendo a la formación de pirómanos en potencia para que no fueran pirómanos. Yo quería seguir enseñando la historia de Cataluña, transmitir el amor por la tierra. Pero no, ahora me había tocado barrer las cenizas de esa misma tierra. Por culpa de unos políticos ineptos que habían decidido recortar los recursos en prevención de incendios. Total, a ellos tanto les da que los bosques se quemen y que los institutos públicos se queden sin maestros. Porque siempre pueden reciclar a esos maestros para convertirlos en limpiadores de bosques quemados. Eso es lo que ellos entienden por reciclaje. Reciclar personas... Perdón, personas no: recursos humanos. Ya no somos personas, ahora somos recursos humanos.

¿Y sabes qué? Que lo consiguieron. Consiguieron reciclarme. Me convirtieron en otra persona. Pero no en la persona que ellos habrían querido, no. Todo lo contrario: me convirtieron en su peor enemigo.

Fue allá, agachado en aquel bosque. Fue allá, mientras limpiaba las ramas muertas con una navaja. Mientras hacía ver que las limpiaba, porque yo no tengo ni idea de limpiar bosques. Fue allá, entre los escombros, entre las ruinas del Empordà... No las ruinas de Empúries, sino las ruinas de Cataluña. Fue allá, digo, cuando lo vi. Vi a mi abuelo moribundo.

Abuelo, te vi. Te vi moribundo... Claro que no te vi. No te podía ver. Tú estabas aquí, encerrado en este baño, como siempre, y yo estaba en aquel bosque. Pero te vi con la imaginación. Proyecté en mi mente una imagen de ti mucho más viva que si te estuviera viendo. Una imagen viva, sí, pero te veía moribundo. Prácticamente muerto. Te veía medio cadáver, como aquel bosque. Y entonces me vi a mí.

Sí, a mí. Me vi a mí mismo cortando ramas, segando la hierba quemada con la navaja que me regalaste. La de coger setas, ¿te acuerdas? Me vi segando. Yo, segando. Yo, un segador. Un segador. Yo, Pau Managuerra, profesor de historia de un instituto de ESO, me había convertido en segador.

Cogí una piedra, una piedra gorda, y afilé mi herramienta. Y mientras la afilaba me puse a cantar: “*Bon cop de falç, bon cop de falç...*”

Si digo que tuve una revelación puede sonar pretencioso. Pero es que tuve una revelación. Como cuando San Pablo cayó del caballo. Por un momento tu nieto Pau se convirtió en su propio santo. Sí, por un momento yo vi la luz. Mientras cantaba nuestro himno y afilaba mi herramienta. Tuve una revelación, una inspiración divina.

De repente lo vi todo claro. Comprendí que debía adoptar medidas drásticas. Y vi cuáles debían ser esas medidas. Todo a la vez. Lo vi todo a la vez.

Era el momento de pasar a la acción.

Y lo hice.

Pasé a la acción.

Era una medida drástica, y la tomé sin vacilar.

Silencio.

Me apunté a un cursillo del Instituto Nacional de Empleo.

Sí, aquel mismo día, justo al llegar a casa, me apunté a un cursillo del INEM. Un cursillo para emprendedores.

Dicho así, de entrada, no parece gran cosa. Pero era un paso. Un pequeño paso para el hombre, pero un paso de gigante para la nación catalana.

Era un paso necesario. Un paso necesario para llevar mi idea a la práctica. Porque ya he dicho que tenía una idea, ¿no? Sí, tenía una idea:

Convertir Cataluña en un país independiente.

Bueno, puede que no fuera una idea demasiado original. Muchas personas han tenido esta idea antes que yo. Pero sólo se han quedado en la idea. Claro que ha habido intentos de llevarla a la práctica... antes de la guerra. También ha habido propuestas de referéndums. Pero yo no creo en referéndums. Porque las cosas, si de verdad queremos hacerlas y que no se queden en palabras, las tenemos que hacer en caliente. El juicio, el *seny*, tiene que dar paso al arrebató, a la *rauxa*, y es esta *rauxa* la que nos da la fuerza para pasar a la acción. Para hacer las cosas. ¿No lo dijo aquel presidente, que los catalanes hacemos cosas? ¡Pues hagámoslas!

Por eso me apunté al cursillo del INEM, o como se llame ahora. Porque ya no se llama INEM, ¿lo sabíais? Me apunté porque tenía una idea, ya os lo he dicho, pero también tenía un plan. Un plan infalible:

Proclamar la independencia de Cataluña.

Parece simple, pero no se le había ocurrido a nadie. Proclamar la independencia de... Quizás no me he explicado bien. Lo que yo quería proclamar era la independencia *respecto* de Cataluña. Que yo, que mi casa, fuera independiente de Cataluña. Mi piso, que está aquí abajo, y el piso de mi abuelo, que al fin y al cabo está ocupando el mismo territorio geográfico, serían proclamados un estado independiente de Cataluña. Como aquello de la “república independiente de tu casa”, pero con una pequeña diferencia: que en este caso sería la “monarquía independiente de mi casa”. Mi casa, una monarquía. Y yo sería el monarca absoluto.

Tirada de cadena larga.

Abuelo, ya te pregunté si querías ser el rey de las Islas. De las Islas Medas. Te lo propuse, y me dijiste que no. Así que ahora no te me quejes.

Parece paradójico, pero es así: para que Cataluña fuera independiente de España primero tenía que ser independiente de Cataluña. La independencia de Cataluña pasaba por no depender de Cataluña. ¿Es o no es una jugada genial?

Pero esto no es todo, claro. Esto sólo es el primer paso. El primer paso de un plan de

cuatro pasos. Cuatro pasos.

El primer paso, lo acabo de decir, era declarar mi casa un estado independiente de Cataluña. Un estado propio que no dependería de nadie.

El segundo paso sería coronarme rey. Así este estado independiente ya dependería de alguien. De mí.

El tercer paso, y aquí está el quid del asunto, el meollo de la cuestión, la madre del cordero. El tercer paso es... Atención, porque aquí está la clave, la esencia, la piedra angular. El tercer paso es... conquistar Cataluña. Conquistar Cataluña, y agrandar mi reino, hasta que toda Cataluña pase a formar parte de este reino. Y entonces sólo faltará en cuarto paso:

Declarar la independencia de Cataluña respecto de España.

O no. No, no, no hará falta. Porque Cataluña ya será un territorio conquistado y anexionado a mi reino. Y, por lo tanto, no dependerá de España. No hará falta proclamar la independencia.

Pero he dicho que mi plan constaba de cuatro pasos. Y es cierto: constaba de cuatro pasos.

El cuarto paso es abdicar. Una vez haya conquistado Cataluña, renunciaré a la corona, para que Cataluña pase a ser una república. Una república independiente.

Lo digo en serio. Yo esto no lo hago por el poder. No quiero el poder. No lo quiero y no me gusta. Ser rey es muy duro. Porque estás solo. El poder está muy bien, pero estás solo. Nadie puede entenderlo. Nadie conoce la soledad de la realeza, sólo otro rey. Otro rey.

De todos modos, estoy siendo demasiado optimista. Ya me gustaría a mí poder abdicar. Nada me gustaría más que poder quitarme esta corona pesada. No sabéis cómo me gustaría poder arrancármela.

Se quita la corona.

Lo decía en sentido figurado.

Cuatro pasos: Independencia del piso. Coronación. Conquista de Cataluña.

Abdicación.

Así de fácil. Así de fácil... Fácil de decir. Es muy fácil de decir, pero ¿cómo se hace? ¿Cómo puede un profesor de ESO en paro hacer todo esto? ¿Cómo puede un profesor de ESO en paro acometer una empresa tan ambiciosa?

En primer lugar, apuntándome a un cursillo del INEM. Un cursillo para jóvenes emprendedores. Lo vi por Internet. Era un cursillo para parados, para que aprendiéramos a montar nuestra propia empresa. Estaba muy bien. A mí me fue muy bien.

Una tirada larga de cadena.

¡Lo digo en serio! Me fue muy bien, de verdad. Me permitió adquirir las herramientas necesarias para montar mi empresa: Reconquista, SL. Reconquista, Sociedad Limitada. Limitada a mi persona, claro. Porque estaba solo.

Estoy solo.